

# CRÓNICA

## HISTORIA DE LA MEDICINA

### UN NOTABLE MÉDICO IBÉRICO: ISAAC O BALTASAR OROBIO DE CASTRO

por el doctor

AUGUSTO D'ESAGUY

Asistente libre de la Cátedra de Sifiliografía de Lisboa

Isaac o Baltasar OROBIO DE CASTRO, que SILVA CARVALHO olvidó cuando trazó la *Historia de la Medicina Portuguesa*, no es un desconocido.

Muchos historiadores y eruditos, entre ellos MOISÉS BENSABAT AMZALAK, RIBEIRO DOS SANTOS, MENDES DOS REMÉDIOS y Maximiano LEMOS, se han ocupado de su vida y obra, procurando esclarecer el horizonte que encubre y esconde acaso los detalles más importantes y agrestes de la existencia inquieta, y poco diseñada de uno de los más notables metafísicos de su tiempo. Se sabe que nació en Braganza, por el año 1620 (*Os Judeos em Portugal*, vol. II, pág. 216, Coimbra, 1928), y que sus historiadores del novecientos le atribuyen dos nacionalidades, o mejor dicho, le consideran ibérico, localizándole unas veces en Portugal, otras en España, país que pretende ser la patria de todos los judíos ilustres nacidos en Portugal y portugueses. (*Los hebreos en Marruecos*, por Manuel L. ORTEGA, Madrid, 1929.)

Moisés BENSABAT AMZALAK, el investigador erudito que estudió y detalló la vida de OROBIO DE CASTRO, afirma que: "OROBIO nació en Braganza por el año 1620; era hijo de judíos marranos y murió el día 7 de noviembre de 1687, correspondiente en la fecha hebraica al I de Kisley de 5448."

Isaac OROBIO DE CASTRO tuvo tres hijos: el Dr. Meseh OROBIO DE CASTRO, médico; Abraham OROBIO DE CASTRO y Rebeca. Abjuró públicamente el judaísmo en 1666, cuando la política religiosa en la península tendía a la abolición y los riesgos se multiplicaban; cuando la lucha inconsciente que separó a los judíos de la península, llegaba a las fronteras de la locura, locura que más tarde pesó sólidamente en la balanza económica y científica de Portugal. Tiene para los estudiosos e investigadores mucho interés la vida mental, la vida interior de OROBIO DE CASTRO, quien, hijo de padres marranos, abjuró el judaísmo, cuando maduraban dentro de él todas sus facultades, y cuando su cerebración se hacía más clara, adquiriendo la limpidez y la serenidad que sus libros revelan.

OROBIO DE CASTRO nació cuando la dominación española se hacía sentir en Portugal, y cuando los estudios médicos estaban en Portugal en decadencia en virtud del aislamiento en que vivíamos con el resto de Europa, aislamiento que caracteriza al siglo XVII y que originó una acentuada crisis mental que se desarrolló definitivamente en el siglo XVIII.

Los estudios médicos no podían dejar de sufrir las consecuencias del aislamiento en que vivíamos, tanto más cuanto que son los únicos que dependen de intercambio y, a pesar

de los nacionalistas, son la expresión más completa del internacionalismo.

Cuando las fronteras se estrecharon, y sus lazos disminuyeron, los estudios médicos entraron en decadencia. El siglo XVII, que fué en Portugal de crisis, fué en el resto de Europa un siglo de afirmaciones y renovaciones.

La física, las ciencias físico-químicas, la anatomía y la medicina estaban en continua transformación (HARVEY, Marcelo MALPIGHI, ASSELIO, PECQUET, WARTHON, WIRSUNG, Nicolás TULP, Nicolás STENO, BORELLI, Daniel SENNERT y el judío portugués RODRIGO DE CASTRO (1627), quien estableció teóricamente la inmovilidad de la región pública, *Historia de la Medicina*, vol. II, por Pablo DIEPGEN, Ed. Labor, Barcelona, 1925).

Escribe el erudito SILVA DE CARVALHO en su *Historia de la Medicina Portuguesa*: "Mas, cómo no había de ser así, si hasta el colosal avance que en el siglo anterior y en el primer cuarto del XVI había dado a la anatomía, VESALIO y toda la brillante escuela italiana, no existían para nosotros."

Como aconteció a casi todos los estudiantes de su tiempo, OROBIO DE CASTRO, llevado por los vientos de España dirigióse a Salamanca, se formó en dicha Universidad, y fué profesor catedrático de metafísica (*Historia de la Universidad de Salamanca*, del señor Enrique ESPERABÉ ARTEAGA, Salamanca, 1914); de allí se dirigió a Sevilla, donde ejerció su profesión y fué médico de cámara del duque de Medina-celi, y de la familia de Borgoña, del Rey Felipe IV (1). Escribe MENDES DOS REMÉDIOS: "ejerció la medicina con distinción". Cuando OROBIO DE CASTRO enteramente entregado a su profesión y a la enseñanza juzgaba olvidado su origen marrano, los espías que el Santo Oficio esparcía en todas partes y que se multiplicaban como las malas hierbas, amparados y protegidos probablemente por sus enemigos (Isaac OROBIO, médico eminente con sus libros sobre la envidia...), le llevaron preso por sospecha de judaísmo y le sepultaron en las húmedas y abandonadas cárceles de Sevilla durante tres largos años.

¿Qué pasó en el cerebro privilegiado de OROBIO DE CASTRO, durante los tres largos años de cárcel? No es difícil presumirlo.

OROBIO DE CASTRO, entregado a sí mismo durante tres años,

(1) Moisés BENSABAT AMZALAK, obr. cit.

lejos del ejercicio de su profesión, de la cátedra, del contacto con los alumnos, más próximo a la muerte que a la vida, resistiendo obstinadamente, heroicamente, el anquilosamiento de su intensa vida interior, asistió al espectáculo grandioso del renacimiento de la fe que se operaba dentro de sí y porque era urgente huir de la Inquisición que le quemó en efígie (*Histoire de la Juiverie de Seville*, por el doctor Mario MENDES BEJARANO, Madrid, 1922) defendió diariamente en medio de tormentos, gritando alto y hondo que era cristiano, y tan alto y hondo gritó, que fué puesto en libertad y por ese motivo, al contrario de lo que afirma el doctor MENDES DOS REMÉDIOS, no huyó... Por otra parte, no era fácil huir de las cárceles de Sevilla y de los espías de la Inquisición...

Entonces se trasladó a Tolosa—escribe el notable historiador judío portugués señor doctor Moisés BENSABAT AMZALAK—donde en público y con asombro de todos alcanzó la cátedra de Medicina y allí fué el consejero mayor del Rey de Francia.

A pesar del nuevo triunfo, de la seguridad de vencer, del "Don Baltasar OROBIO DE HIPÓCRATES HONOR" OROBIO DE CASTRO, cansado, aburrido de tanto disimular su fe, su vida interior, de ser para todos otro ser diferente de sí mismo, dirigióse a Holanda "donde adquirió notable prestigio en Amsterdam" (2). Allí se entregó en cuerpo y alma a *La Observación de la divina ley de Moisés* y fué circuncidado, tomando el nombre de Isaac, y abandonando el de Baltasar, nombre para siempre ligado a las tristes y sombrías cárceles de Sevilla y a la hoguera.

En Holanda, entre los suyos, y junto a otros judíos emigrados de Portugal y de España, OROBIO DE CASTRO, "catedrático de Metafísica y Medicina en las Universidades de Salamanca, Alcalá y Sevilla, médico de Cámara del duque de Medinaceli y de la familia de Borgoña del Rey Felipe IV, profesor público del Rey de Francia, en la insigne ciudad de Tolosa y su consejero Ad. Honorem" ex condenado a muerte, víctima inocente de la Inquisición, el olvidado de las cárceles de Sevilla, entregóse enteramente a los estudios religiosos y metafísicos, dejando un lugar vacío en el profesorado de su tiempo en la Medicina del siglo XVII.

Muchas son las obras que escribió. Moisés AMZALAK nos hace observar su admirable estudio. Cita una obra que creo tiene gran interés para los médicos: *Epistola inveciva contra un judío filósofo médico que negaba la ley de Moisés y siendo atea afectaba la ley de naturaleza*.

El "Judío Filósofo" era Juan de PRADO, médico y poeta... Vivió en Holanda. Acerca de las obras de OROBIO DE CASTRO escribió el profesor Maximiano LEMOS, que fué gran ornamento de la Facultad de Medicina de Oporto: "Mayor es el número de escritos apologéticos y polémicos compuestos por los judíos emigrados de Portugal y España, muchos de

los cuales aun hoy se conservan manuscritos, como lo son los de MORTEIRA, OROBIO DE CASTRO, PIZARRO, etc."

A propósito de OROBIO DE CASTRO y de muchos otros judíos de la península, perseguidos y vejados por la Inquisición, escribe RAMÓN Y CAJAL en su admirable libro: *Reglas y consejos sobre Investigación científica*, 6.ª edición, Madrid, 1923; "El Santo Oficio, limpiando la nación de judaizantes, moriscos y luteranos y reduciendo al silencio o a la expatriación a todos los pensadores heterodoxos, privó a España del concurso de las mentalidades más originales y más renovadoras. Porque precisamente entre esos hombres poco fervorosos del dogma y rebeldes al despotismo de escuela, suelen contarse los grandes iniciadores de la Filosofía y de la Ciencia. En el cedazo quedaron, pues, los rutinarios, los dóciles, los intolerantes y los meollos rudos y seniles". Página 242. Qué notable ejemplo, ejemplo de trabajo, tenacidad y fe, es la vida de Isaac o Baltasar OROBIO DE CASTRO, Bienaventurado e insigne varón...

## BIBLIOGRAFIA

- Isaac OROBIO DE CASTRO. — "La Observancia de la Divina Ley de Moisés", manuscrito del siglo XVII, publicado por primera vez como un estudio previo de Moisés BENSABAT AMZALAK, socio efectivo de la Academia de Ciencias de Lisboa. Coimbra, 1925.
- Augusto da SILVA CARVALHO. — "Un célebre médico portugués, João Baptista da Silva." Lisboa. Imprenta Nacional, 1928.
- Maximiano LEMOS. — "Zacuto Luzitane." Porto, 1909.
- Augusto da SILVA CARVALHO. — "Médicos e Curandeiros." Lisboa, 1927.
- Augusto da SILVA CARVALHO. — "Historia da Medicina Portuguesa." Lisboa, 1929.
- Maximiano LEMOS. — "Estudios de Historia da Medicina Peninsular." Porto, 1916.
- Paul DIEPGEN. — "Historia de la Medicina." Vols. I-II. Barcelona, 1925.
- Adolfo BENARUS. — "Os Judeus." Lisboa, 1925.
- Manuel L. ORTEGA. — "Los Hebreos en Marruecos." Madrid, 1929.
- Mendes dos REMÉDIOS. — "Os Judeus em Portugal." Vol. II. Coimbra, 1928.
- Enrique ESPERABÉ ARTEAGA. — "Historia de la Universidad de Salamanca." Salamanca, 1914.
- Hernani CIDADE. — "Ensaio sobre a crise mental de século XVIII." Coimbra, 1929.
- KAYSERLING. — "Biblioteca Judáica", Leipzig, 1863.
- "Estudios históricos y literarios sobre los judíos de España", Madrid, 1848.
- J. Lucio de AZEVEDO. — "Historia dos Cristãos Novos Portugueses." Lisboa, 1922.

(2) MENDES DOS REMÉDIOS, obr. cit.